

La autoevaluación, un proceso fundamental para la formación del ser humano en el contexto de la paz y la convivencia¹

The self-evaluation is a fundamental process for the formation of human beings in the context of peace and coexistence

A auto-avaliação é um processo fundamental para a formação de seres humanos no contexto de paz e coexistência

Nubia Constanza Arias Arias²
Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia
Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia

*Trata de ver en ti más de lo que se puede ver:
Eres bondad, misericordia, compasión y conocimiento.
Eres luz y alegría. Eres perdón y paciencia, fuerza y valor
Ayuda cuando hay necesidad, consuelo cuando hay dolor,
Curación cuando hay herida, enseñanza cuando hay ignorancia.
Eres la sabiduría más profunda y la más alta verdad,
La paz más magnífica y el más grandioso amor. Eres todo eso.*
Neal Donald Walsch (2000)

RECIBIDO: 9 DE SEPTIEMBRE DEL 2014 • APROBADO: 13 DE OCTUBRE DEL 2014

1 Artículo de reflexión.

2 Doctora en Educación Universidad de Oviedo, Magister en estudios avanzados en educación Universidad de Oviedo, Especialista en Educación sexual, Universidad Los Libertadores, Licenciada en Psicología y pedagogía UPN. Docente invitada del Doctorado en Educación, VUAD, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia. Docente de la Maestría en Ciencias de la Educación, Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia. ncariasarias@yahoo.es, ncarias@hotmail.com

Para citar este artículo: Arias, N.C. (2014). La autoevaluación un proceso fundamental para la formación del ser humano en el contexto de la paz y la convivencia. *Itinerario Educativo*, (64), 83-101

Resumen. Este artículo en la primera parte se dedica a ahondar en la autoevaluación de personas, centrada en las mismas personas que son las únicas que tienen derecho en realidad de evaluarse a sí mismas, con el fin de superar sus propias limitaciones; en la segunda parte, se dedica a caracterizar la evaluación de procesos en el marco de la autoevaluación en la gestión educativa. Se espera que con lo expuesto a continuación se tenga la clara diferencia entre evaluación de personas y evaluación de procesos para actuar en consecuencia con lo propuesto en las instituciones educativas que tienen como principio el bien común y el desarrollo humano. Es de resaltar que la autoevaluación de personas es una estrategia fundamental para la evaluación de competencias filosóficas, que son relacionadas con la capacidad y la potencia como la oportunidad de ejercer poder para una transformación en un objeto o una disposición para llegar a ser algo (Sánchez y Arias, 2009, p. 67). Para finalizar, a quienes se encargan de dirigir y orientar los procesos de autoevaluación es fundamental recordarles que la comprensión de una autoevaluación planificada y cuyos resultados se utilicen para retroalimentar a la persona y a la organización es el inicio y la continuación de la transformación para el mejoramiento.

Palabras clave. Autoevaluación, personas, procesos, gestión educativa, autoestima, competencias filosóficas (Tesauro Unesco).

Abstract. This article in the first part is devoted to delve into self-evaluation of people focused on the same people are the ones that actually have the right to assess themselves in order to overcome their own limitations; the second part is devoted to characterize the assessment process under the self-assessment in educational management. It is hoped that the above then the clear difference between assessment and evaluation processes people to act in accordance with the proposals of the schools that have as a principle of the common good and human development will have. It is noteworthy that the self-assessment of people is a fundamental strategy for the evaluation of philosophical skills, which are related to the capacity and power as the opportunity to exercise power for a transformation on an object or an arrangement to become something (Sánchez & Arias, 2009, p. 67). Finally, who are responsible for directing and guiding the process of self-assessment is essential to remind that the

understanding of a planned self-evaluation and the results are used to provide feedback to the individual and the organization is the initiation and continuation of the transformation to improve

Keywords. Self-evaluation, people, processes, educational management, self-esteem, philosophical skills (Unesco Thesaurus).

Resumo. Este artigo, na primeira parte é dedicada a aprofundar a auto-avaliação de pessoas focada nas mesmas pessoas são as que realmente têm o direito de avaliar a si mesmos, a fim de superar suas próprias limitações; a segunda parte é dedicada a caracterizar o processo de avaliação no âmbito da auto-avaliação em gestão educacional. Espera-se que o acima, então a diferença clara entre a avaliação e avaliação processa as pessoas a agir de acordo com as propostas das escolas que têm como princípio do desenvolvimento comum bom e humano terá. Vale ressaltar que a auto-avaliação das pessoas é uma estratégia fundamental para a avaliação de habilidades filosóficas, que estão relacionados com a capacidade eo poder como a oportunidade de exercer o poder para uma transformação em um objeto ou um acordo para se tornar algo (Sánchez e Arias, 2009, p. 67). Finalmente, quem está responsável por dirigir e orientar o processo de auto-avaliação é essencial lembrar que a compreensão de um planejado auto-avaliação e os resultados são usados para fornecer feedback para o indivíduo ea organização é a iniciação e continuação da transformação para melhorar.

Palavras-chave. Auto-avaliação, pessoas, processos, gestão educacional, auto-estima, as habilidades filosóficas (Unesco Thesaurus).

Presentación

Hacer referencia al proceso de autoevaluación al interior de las instituciones educativas implica comprender inicialmente que no nos referimos al proceso que se desarrolla a veces como "moda" en las aulas, en el cual los estudiantes se dan una calificación por el trabajo desarrollado en alguna de las asignaturas del currículo que presenta la escuela. Este tipo de autoevaluación es permanentemente criticada por muchos docentes, pues consideran que los estudiantes son muy laxos consigo mismos y se dan calificaciones muy altas y exageradas que no reflejan esfuerzo, sino un afán por sobresalir.

Estas críticas pueden ser justificadas en gran parte porque se pretende hacer autoevaluación sin comprender en realidad su significado, por ello se hace sin preparación por parte de quienes realizan el proceso, en ocasiones se piensa que saber autoevaluarse es decir todo lo bueno o todo lo malo acerca de sí mismo, sin tener claridad en los criterios con que se lanzan juicios y menos sin prever las evidencias que demuestran que se cumplen o no con los criterios.

Para poder realizar una autoevaluación que contribuya al proceso de concienciación de cada sujeto, que según Freire (1974) "es un proceso de acción cultural a través del cual las mujeres y los hombres despiertan a su realidad sociocultural, avanzan más allá de sus limitaciones y alienaciones a las que están sometidos, y se afirman a sí mismos como sujetos conscientes y cocreadores de su futuro histórico" (p. 25), es fundamental que se haga la diferencia entre la evaluación de personas y la evaluación de procesos. Con esta diferencia debe quedar claro que la escuela hace evaluación de procesos, como el proceso de enseñanza - aprendizaje, pero no puede hacer evaluación de personas emitiendo juicios sobre el ser de un sujeto, su dignidad o su integridad, generando estereotipos, que para la vida futura de cualquiera puede traer consecuencias nocivas para sí mismos y los demás.

El papel de las instituciones educativas al respecto de este tipo de evaluación es el de generar espacios y tiempos, que le permitan a cada persona de la comunidad educativa hacer una autoevaluación permanente de sí mismos, superándose en la cotidianidad con reflexividad y acciones que contribuyan mejorar las situaciones y condiciones de vida en comunidad; los primeros que tenemos que empezar a hacer nuestra propia autoevaluación somos nosotros los maestros o docentes para ser reconocidos como intelectuales transformadores e investigadores, pues somos los llamados a guiar el proceso de los estudiantes, en el camino a su proyección de vida y desarrollo personal. No obstante, sino hacemos el proceso empezando con nuestro propio ser no podremos comprender lo que se hace para guiar a otros.

Primera parte: La autoevaluación de la persona como oportunidad de transformación

La autoevaluación es uno de los principales retos que tenemos los seres humanos, pues para todos es más fácil tratar de transformar la vida, los

comportamientos y las actitudes de los demás, que reflexionar y cambiarse a sí mismo. Por ello, es preciso citar a Rodríguez (2003) con la siguiente historia que describe esta situación y puede servir de punto de partida para lo que sigue:

Iba un niño con su papá en el tren. El recorrido duraría unas horas. El padre se acomoda en el asiento y abre una revista para distraerse. El niño lo interrumpe preguntándole: ¿qué es eso papá?, el hombre se vuelve para ver que es lo que señala su hijo y contesta: es una granja hijo. Al comenzar su lectura, otra vez el niño le pregunta: "ya vamos a llegar?", y el hombre contesta que falta mucho. No bien había comenzado a leer su revista cuando otra pregunta lo interrumpe; y así siguieron las preguntas, hasta que el padre ya desesperado y buscando cómo distraer al chico, se da cuenta que en la revista aparece un mapa del mundo; lo corta en pedacitos y se lo da al niño diciéndole que es un rompecabezas y que lo arme. Feliz, se acomoda en su asiento, seguro de que el niño estará entretenido todo el trayecto, No bien había empezado a leer su revista de nuevo cuando el niño exclama: "ya terminé. ¡Imposible! ¡No lo puedo creer! ¿Cómo tan pronto? Pero hay está el mapa del mundo perfecto. Entonces el padre pregunta: ¿Cómo pudiste armar el mundo tan rápido? El hijo le contesta: "Yo no me fije en el mundo: atrás de la hoja está la figura del hombre; compuse al hombre y el mundo quedo arreglado (p.29).

A partir de esta historia los educadores podemos evidenciar la importancia de mirar nuestro interior, para entrar a solucionar los problemas de nuestra existencia, porque con frecuencia buscamos las soluciones a las dificultades fuera de nosotros y responsabilizamos a los otros de nuestras desdichas, esto implica a su vez que les permitamos a nuestros estudiantes tener los espacios para evaluar sus acciones, en todas las dimensiones de su vida, no sólo en el ámbito académico, llevándolos a buscar, transformar, escoger y decidir lo que más les conviene a sí mismos, tomando decisiones fundamentadas en lo que se aprende en la escuela. De esta manera, es necesario tener en cuenta que cada persona debe esforzarse por arreglar lo que le corresponde, que es ella misma; si todos nos propusiéramos a hacer esto seguramente podríamos construir un mundo en paz y convivencia, donde cada quien se responsabilice de su parte.

En este marco de referencia, la educación más allá del aporte de contenidos y conocimientos de las diferentes disciplinas, debe procurar el

desarrollo de un pensamiento crítico, que les permita a las personas reflexionar permanentemente sobre su vida, tomando decisiones sobre su presente y planteando la posibilidad de un futuro mejor, en procura de un desarrollo personal y social. Para lograr este desarrollo es necesario según Oviedo de Reyes (1999) "tener la convicción de que el mundo será como uno desea, ya que cada persona es responsable y tiene la tarea de controlar su propia existencia" (p.100).

Con el fin de desarrollar el pensamiento crítico sobre la propia existencia, que conduzca a la posibilidad de reflexión y toma de decisiones relacionadas con el crecimiento personal y social, es fundamental permitirles a las personas "encontrar la vida honestamente enfrentando la realidad y liberándose del pasado, que es una gran cadena que nos ata e impide nuestra realización. Cuando esto no se logra, se genera una deuda emocional que nos impide expresar los sentimientos distorsionados de la realidad, causando sufrimiento" (Oviedo de Reyes, 1999, p. 103).

Por lo descrito anteriormente, es necesario propiciar al interior de nuestras aulas, espacios donde las personas se autoevalúen, procurando un proceso de reflexión personal, que facilite ubicar los comportamientos habituales y su origen, de tal forma, que sea posible iniciar un camino hacia la transformación, que les permita vivir el presente con esperanza y actuar con confianza en sí mismos, sin culpar a los otros, ni a sí mismos de las situaciones. Es indispensable, recordar que la vida es el resultado de cómo hemos sido, por ello es fundamental no quedarnos en las lamentaciones del pasado; lo único que debemos hacer es admitir la verdad y aprender de ella. Sobre esta base, se pueden trabajar problemáticas como el abuso sexual, la violación, y los problemas relacionados con la definición de la orientación sexual como la homosexualidad y la bisexualidad, que pueden afectar a otras personas del entorno, induciéndolos a comportamientos no acordes con su ser.

Este trabajo en lo posible tendría que ser interdisciplinario, es decir, se requiere de la participación y aporte de los profesores de todas las áreas, de psicólogos clínicos y psicopedagogos, que organicen acciones conjuntas para formar de manera integral de los estudiantes, procurando la construcción de su ser y de su proyección de vida. En el caso de que no exista el apoyo de los profesionales de la psicología, se hace necesario que los profesores de las diferentes áreas, tengan un desarrollo de su capacidad de empatía.

A partir del desarrollo de la capacidad de empatía que implica “ponerse en el lugar del otro”, los profesores podrán generar espacios para que sus estudiantes puedan:

- Evaluar el pasado y su influencia en los comportamientos actuales.
- Examinar los sentimientos más frecuentes y la forma como estos afectan la conducta individual.
- Revisar las deudas emocionales y encontrar la mejor forma de saldarlas.
- Reconstruir la autoestima y generar una proyección de vida.

Para generar estos espacios, se pueden organizar jornadas con los estudiantes, o durante las sesiones de dirección de grupo que permitan la realización de una serie de ejercicios, a través de los cuales se lleve a cabo un trabajo sistemático sobre los aspectos enunciados.

En cuanto a *la evaluación del pasado y su influencia en los comportamientos actuales*, es necesario tener presente que el ser humano está en permanente recreación, pero para poder recrearse “volver a crear su ser”, se requiere una reflexión continua sobre su actuar, sus sentimientos, percepciones y otros aspectos de sí mismo que se relaciona con lo que ha hecho o a dejado de hacer, que le permitan ubicar los cambios que sean necesarios, profundizando en sus esquemas mentales y manejos del inconsciente, para transformarlos en nuevas maneras de pensar sobre sí mismo y su relación con los demás.

Es preciso establecer que en la actualidad las personas somos resistentes al cambio, porque el cambio genera inseguridad, el cambio es un obstáculo en el camino que se ha fijado por costumbre en el individuo para satisfacer sus necesidades. La resistencia al cambio es, una reacción ante este obstáculo, y un mecanismo de ajuste a él. Es necesario que cada persona analice el propio cambio en sí mismo, con el objeto de descubrir las fases a través de las cuales este cambio será asimilado y las consecuencias que resultarán de cada una de las etapas. Se puede decir que en un proceso de cambio se presentan cuatro fases:

- El trauma o fase inicial, el individuo percibe por sí mismo el peligro de cambio. Se produce ansiedad y pánico, reacciones confusas y con frecuencia dificultades para manejar la situación.

- La inhibición defensiva, se da una reacción de defensa o de huida, o una combinación de ambas. Se caracteriza por un deseo de aferrarse a las costumbres o las tradiciones, de evitar o negar la realidad y de reacción con ira y apatía ante los acontecimientos. Con frecuencia la persona se torna rígida y se niega la posibilidad de cambiar su estilo de vida, sus valores o aspiraciones.
- La aceptación, los mecanismos de ajuste se muestran ineficaces y la persona constata que es impotente para impedir el cambio. Aparece un nuevo período de ansiedad seguido normalmente de un período de depresión y de mal humor; con más o menos rapidez el individuo consigue superar este período y empieza a reorganizar su vida, cambiando la percepción de la realidad.
- La adaptación, es el verdadero cambio, durante esta etapa la persona modifica la imagen que tiene de sí misma y da un nuevo sentido a sus objetivos. Comienza a explorar los recursos que tiene y los contrasta con la realidad (Oviedo de Reyes, 1999).

Para generar cambios, entonces es fundamental hacer conscientes a las personas de su resistencia al cambio, pues cuando la persona no desea cambiar, posterga acciones que lo llevarán a un estilo de vida diferente. En los talleres anexos se presentan actividades que permiten la evaluación del pasado y el análisis de su influencia en los comportamientos actuales, generándose así, perspectivas de cambio.

Con relación al examen de los sentimientos más frecuentes y la forma como estos afectan la conducta individual, es necesario tener presente que cuando las personas están verdaderamente vivas, viven los sentimientos del momento. "Si tienen noción de la vida, experimentan sufrimiento y placer, tal como son. Pero, si se siente acabado es posible que la realidad no sea tan cruel, sino que cada herida en el presente le recuerde su inseguridad. Se siente muy deprimido al enfrentar sus inseguridades y al pensar que no ha madurado.

El presente de una persona siempre contiene alguna expresión de su pasado, porque toda situación deja huella en el espacio vital del sujeto, y la conducta es el reflejo del pasado, del presente y del futuro de la misma" (Oviedo de Reyes, 1999)

Los maestros en nuestro trabajo tenemos la misión de permitir la expresión de los sentimientos y encauzarlos para el bien del propio individuo y de la sociedad, esto implica darle oportunidad a las personas de asumir la responsabilidad de lo que ha sucedido; es claro que "uno no puede responder por las cosas que le suceden, o que se presentan, pero si por las reacciones ante esos hechos, tal vez no puedan evitarse los sucesos, pero la manera de manejarlos depende de usted" (Oviedo de Reyes, 1999), eso es lo que tendría que mostrarse a cada persona para solucionar sus propios conflictos.

Para revisar las deudas emocionales y encontrar la mejor forma de saldarlas, es fundamental que se realice un análisis profundo del sufrimiento, que tiene como propósito ayudar a vaciar el depósito de pesares para poder sentir alegría. Es de notar que algunos pesares no se resolverán por completo, sin la ayuda profesional de un psicólogo clínico, porque las pérdidas son terribles, que parecen una carga eterna. Sin embargo si permitimos que el sufrimiento salga, el resto con toda seguridad lo hará el tiempo.

Cuando nuestros estudiantes traen grandes cargas emocionales, es necesario generar situaciones que les permitan sentir alivio, esto implica que ellos puedan meditar sobre la vida, quedando claro que "cada uno de nosotros fue responsable de la mayor parte de las cosas que salieron mal. Se debe insistir en que la persona seguramente, no tuvo la culpa, pero, que cometió errores (Oviedo de Reyes, 1999) por acción u omisión. Es determinante tener presente que sí puede aprender de los errores, logrará perdonarse, y uno se perdona no cometiendo los mismos errores. "Cuando se siente remordimiento, lo mejor es abordar a la persona a la cual se ofendió, esto ayuda a aliviar la culpa porque el sentimiento, y esta fuera de nosotros, y somos libre cuando nos damos esa posibilidad de expresar nuestros propios sentimientos. Si somos capaces de pensar en determinada persona, sin más dolor o enojo, es porque ya nos hemos sanado. Para saber cómo revisar las deudas emocionales y encontrar la mejor forma de saldarlas.

Para terminar y luego de haber trabajado progresivamente en las etapas anteriormente propuestas, el profesor o grupo de profesores podrán trabajar en *la reconstrucción de la autoestima*, teniendo presente que "es el marco de referencia donde se proyecta el hombre" (Rodríguez, 2003) y como lo diría Ángel Pérez (2004) esto implica, a la vez, la construc-

ción de teorías personales sobre la relación del sujeto con su contexto y consigo mismo.

La reconstrucción de la autoestima a partir de la autoevaluación, el camino para la paz y la convivencia

Las experiencias, vivencias, interrelaciones con los padres, amigos, maestros y con las cosas que nos rodean, es decir, nuestro contexto, desarrollan una idea de cómo somos en realidad. No obstante, para trabajar en nuestras aulas tendríamos que ir más allá conociendo el proceso a través del cual se desarrolla la autoestima. En este sentido, Rodríguez (2003) nos plantea su teoría sobre la escalera de la autoestima donde intervienen seis autos: autoconocimiento, autoconcepto, autoevaluación, autoaceptación, autorrespeto y autoestima, que se desarrollan durante las diferentes etapas de la vida y que permiten la acumulación de autoesquemas positivos y negativos acerca de nosotros mismos. Los conceptos positivos nos llevan a valorarnos y los conceptos negativos llevan a destruirnos y hacernos sentir muy poca cosa.

A continuación se hace una breve definición de cada uno de los autos que hacen parte de esta escala. La escalera de la autoestima presenta los siguientes autos:

Autoconocimiento: este aspecto implica que cada uno debemos saber cuáles son nuestras cualidades, fortalezas y aspectos por mejorar: tanto físicas ¿Qué es lo que me gusta de mi cuerpo? ¿Lo puedo mejorar? ¿Cómo?; como psicológicas habilidades o destrezas ¿Qué es lo mejor que hago?, capacidades ¿Qué puedo hacer?, conocimientos ¿Qué se de un tema específico? ¿Cómo aprendo? ¿Cómo construyo el conocimiento?; y sociales ¿Cómo actuó frente a las personas? ¿Cómo reaccionó ante las actitudes y acciones de los demás? ¿Cuál es mi papel en mi trabajo, en mi hogar? ¿Por qué actuó? ¿Cómo actuó?, al responder a estas preguntas y otras logramos una personalidad fuerte y unificada, y por el contrario en caso de no en tener las respuestas claras surgen sentimientos de ineficacia y desvaloración.

Autoconcepto: son las creencias que tenemos y vamos formando acerca de nosotros mismos y estas creencias se manifiestan en nuestra conducta. En la construcción del autoconcepto, influyen todas las personas

de una manera u otra, que han tenido contacto con nosotros. Por eso, cuando se le dice a una persona eres inútil y no sirves para nada, se le va creando una idea de minusvalía que se va interiorizando y, en una segunda oportunidad actuará de la misma forma.

Autoevaluación: la construcción de un autoconcepto positivo o negativo depende de la autoevaluación. Cuando utilizamos estándares internos (nuestros valores) sobre la excelencia o lo inadecuado, como punto de referencia para nuestra reflexión sobre sí mismos, estamos haciendo autoevaluación. Si estos valores son demasiado rígidos empleamos una autocrítica excesiva, estamos contribuyendo a la construcción de un autoconcepto negativo, porque la autoevaluación es en síntesis la capacidad interna del individuo para considerar las cosas buenas, si le permiten crecer y aprender; o malas, si interfieren con estos procesos.

Autoaceptación: consiste en admitir y reconocer, tanto las cualidades y fortalezas como los aspectos por mejorar. Es imprescindible no desarrollar una autoaceptación pasiva, que impida cambiar, por el contrario es preciso aprovechar todas aquellas posibilidades que se tienen de desarrollo y progreso, esto incluye el reconocimiento de las partes físicas que más le atraen a la propia persona y el reconocimiento de los aspectos por mejorar, para llevar un proceso de transformación que le lleve a sustituirlos por puntos positivos a su favor.

Autorrespeto: el conocimiento profundo de las necesidades y valores generan el autorrespeto, este le permite a la persona manejar en forma conveniente sus sentimientos y emociones, sin hacerse daño, y sin culparse.

Autoestima: la autoestima es la síntesis de las etapas anteriores, si una persona se conoce, está en la posibilidad de construir su propia escala de valores positivos, para sí mismos y para los demás, construye un concepto adecuado de sí misma, se acepta con todas sus cualidades y aspectos por mejorar, trabaja por ser mejor cada día y de esta manera se aprecia en toda las dimensiones de su ser, proyectando su vida al bienestar.

Para terminar, se espera que las reflexiones de este trabajo aporten a la construcción de un país mejor, donde todos y cada uno podamos valorarnos y proyectarnos en futuro, donde la felicidad sea nuestra meta principal; y las aulas de nuestras instituciones educativas, sean el marco

desde donde nos impulsamos, para encontrarnos con nosotros mismos y construir nuestro SER a partir del bien común.

El desarrollo de la empatía base para la autoevaluación de procesos educativos en especial en el proceso de enseñanza - aprendizaje

La empatía se define como la "capacidad que tiene el individuo para identificarse y compartir las emociones o sentimientos ajenos. La percepción del estado anímico de otro individuo o grupo tiene lugar por analogía con las emociones o sentimientos, por haber experimentado esa misma situación o tener conocimiento del mismo. La empatía se diferencia de la simpatía en que ésta sitúa la fusión afectiva a un nivel más intenso.

La empatía es la base esencial para la formación del ser humano, es indispensable para la identificación y comprensión psicológica de los demás, ya que supone la penetración de una conciencia A en otra conciencia B, penetración psíquica lo suficientemente avanzada para que A experimente los sentimientos de B. La capacidad de empatía es por excelencia la que tiene la madre al percibir las necesidades y sentimientos de su hijo, y la capacidad de los hijos de percibir las preocupaciones, alegrías o inquietudes de sus padres.

Las competencias filosóficas y su desarrollo a partir de la autoevaluación

De acuerdo con el planteamiento de Sánchez y Arias (2009) en el pensamiento griego, competencia se denomina *com pot* que traduce con potencia o capacidad. Este término empleado por Aristóteles en su texto *Metafísica*, Libro Quinto, XII, se caracteriza por definir la potencia como poder para ejercer una transformación en un objeto o una disposición para llegar a ser algo.

Al asumir la competencia con esta connotación, retomando al tiempo el pensamiento de Aristóteles, cuando define que la potencia se divide en activa y pasiva (Sánchez y Arias, 2009):

La **potencia activa** es la capacidad, poder o facultad para ejercer una transformación sobre algo o producir algo. En la for-

ma de hablar, se encuentra presente este modo de entender la potencia, como cuando se habla de un coche muy potente o de una amiga con una imaginación muy poderosa. Aristóteles también utiliza esta noción para definir al ser humano, por ejemplo: al definir las facultades como las potencias activas del alma; La **potencia pasiva** es la capacidad o aptitud para llegar a ser otra cosa, para adquirir una determinación o forma. De nuevo, en el lenguaje se encuentran ejemplos de esta forma de entender el concepto, como cuando se dice que el hijo del vecino tiene futuro como futbolista y en potencia, es un buen jugador. En este segundo sentido, la potencia se contrapone al acto y así, dice Aristóteles, la semilla en potencia es árbol y en acto semilla, el niño en potencia es hombre y en acto niño (p 67).

La autoevaluación se asume como el principio del movimiento o del cambio, colocado en el mismo ser. Así, el poder de construir no se encuentra en lo que es construido, sino en el ser que ejerce la función de construir. Por poder del ser humano se entiende, el principio del movimiento y su capacidad de cambiarse a sí mismo, este es un principio fundamental de la autoevaluación.

Segunda parte: La autoevaluación como oportunidad de mejoramiento de los procesos de la gestión educativa

Entender la autoevaluación como una oportunidad de mejoramiento de la gestión educativa, implica tener claridad inicialmente sobre conceptos relevantes, entre estos: Evaluación como campo de conocimiento, evaluación educativa y autoevaluación. Estos tres conceptos coinciden en que la evaluación no es un asunto de momentos fijos y terminales, sino que es un proceso que permite el acompañamiento y seguimiento a cualquier actividad, plan, programa, proyecto, con la finalidad de realimentar o retroalimentar los procesos y de esta manera conseguir mejoras permanentes en el desarrollo y no al final.

Considerando esta perspectiva la evaluación en educación y la autoevaluación requiere el cumplimiento de una serie de principios, sin los cuales evaluar dejaría de cumplir con su función formativa y formadores (Arias, 2008) como parte de la educación y se constituiría únicamente en un asunto de resultados, que se pueden maquillar de acuerdo a los intereses de diversas personas o entidades. Y que con el transcurso del

tiempo generan problemas para las instituciones que se convierten con el tiempo en obligaciones externas y no en lo que realmente son oportunidades de mejoramiento.

Para que la autoevaluación sea oportunidad de mejoramiento en la gestión educativa se requiere la comprensión de conceptos como evidencias, validez, confiabilidad, fuentes de consulta, triangulación, entre otros, estos conceptos le permiten a los directivos docentes utilizar la evaluación y la autoevaluación como herramienta para el desarrollo y el seguimiento de su gestión.

Conceptos relevantes

La autoevaluación como oportunidad de mejoramiento de la gestión educativa conlleva la comprensión y diferenciación complementaria de los siguientes conceptos:

Evaluación como campo de conocimiento: autores contemporáneos como Ángel Díaz Barriga de la Universidad Autónoma de México, Juan Manuel Álvarez Méndez de la Universidad Complutense de Madrid y Ángel Pérez Gómez de la Universidad de Málaga, hablan de la evaluación como un campo de conocimiento donde lo esencial es tener presente que un proceso que permite valorar y emitir un juicio de valor para la toma de decisiones. No obstante, estos mismos autores coinciden en afirmar que la evaluación en educación es un tema mucho más complejo, pues se constituye en un proceso mediante el cual aprenden y se forman los miembros de una comunidad educativa (directivos, docentes, estudiantes, padres de familia, administrativos, personal de servicios generales).

Sumado a los conceptos anteriores, el concepto de autoevaluación para el mejoramiento de gestión educativa se presenta como un proceso que da la oportunidad de hacer la propia revisión de lo que se hace en el día a día con el fin de mejorar constantemente, aprender del error y seguir creciendo como personas y como profesionales.

Principios de la autoevaluación para el mejoramiento de los procesos de la gestión educativa

Al hacer referencia a los principios de autoevaluación para el mejoramiento de la gestión educativa, es fundamental considerar que tales

principios se presentan como ejes de trabajo transversales sin los cuales la autoevaluación pierde su calidad como proceso fundamental para el mejoramiento de la gestión en educación. Los ejes en mención son:

- *La autoevaluación es continua y no final:* esto implica que los procesos de autoevaluación se planifiquen simultáneamente con las actividades de gestión, es decir, estudiando el logro de metas a corto, mediano y largo plazo. Al hablar de corto plazo se habla de 2 meses, el mediano plazo es a 6 meses y el largo plazo es anual, considerando lo que implica el desarrollo de un plan de mejoramiento, que tiene un carácter más operativo y funcional.
- No obstante, en la puesta en práctica de los proyectos institucionales y en general del Proyecto Educativo Institucional PEI, para el cumplimiento de la misión, visión y principios institucionales los plazos para el logro de las metas requieren mayor tiempo, y entonces el corto plazo es un año, el mediano plazo son tres años y el largo plazo son cinco o más años, considerando que el desarrollo de estos plazos se da a través de planes de mejoramiento y planes operativos.
- *La autoevaluación como proceso para el seguimiento de la gestión educativa:* ser directivo docente (rector) en la actualidad implica tener múltiples funciones y ser líder teniendo el panorama completo de los componentes de la institución educativa y sus diferentes sedes. Desde esta visión, para ser un rector competente es esencial que éste cuente con las evidencias sobre el desarrollo de los procesos y esto se consigue a partir del desarrollo de los procesos de autoevaluación constante.
- Lo descrito implica, que se planifiquen reuniones como mínimo cada dos meses donde cada uno de los miembros del equipo de trabajo presenten las evidencias del trabajo y el avance sobre los mismos. El tiempo dedicado a esta verificación y seguimiento le permite al Rector hacer un balance de su gestión, encausando los procesos, aprendiendo de los errores y corrigiendo a tiempo lo que esté equivocado. También, la autoevaluación permite proyectar nuevas acciones y reconocer el sentir y la apreciación que los procesos que tienen los miembros de la comunidad educativa.
- *Más allá de los resultados, el desarrollo y avance progresivo de los procesos es la esencia de la autoevaluación:* los resultados y los datos tiene un sentido y un significado, cuando permiten aprender de los errores y son la base para recorrer un camino dando los giros

convenientes para el progreso y el mejoramiento de una institución educativa.

Los resultados siempre se ven en función del logro de los objetivos visto como metas, considerando la realidad de las situaciones en comparaciones con los ideales o metas que se pretenden alcanzar. Esto implica fijar indicadores cuantitativos y cualitativos que permitan observar el progreso, estancamiento o atraso de los procesos educativos.

Componentes para la planificación del mejoramiento de la gestión educativa

Los componentes para la planificación del mejoramiento de la gestión educativa son:

- *Objetivos y el planteamiento de metas:* los objetivos de los planes de mejoramiento se encaminan a la comprensión de la escala de la ruta de mejoramiento (Ver gráfico 1)



Gráfico 1: Escala de valoración ruta de mejoramiento (MEN, 2008)

Esta escala de valoración permite la comprensión de los ideales que se buscan alcanzar con la aplicación de planes de mejoramiento, dejando en claro que un nivel de la escala, por ejemplo el de *mejoramiento continuo* siempre contiene los otros valores, es decir, para que haya mejoramiento continuo previamente debe hacer apropiación, antes pertinencia y para

comenzar existencia, pasar de una valoración a otra se hacen con un proceso progresivo que incluye fijarse una serie de metas que contengan acciones relacionadas con las valoraciones anteriores.

Las metas están determinadas por plazos específicos y productos concretos (evidencias)

Escala Objetivos	Metas	Indicador	Evidencias	Plazos
<p>Apropiación</p> <p>Presentar a la comunidad educativa sistema de estímulos y reconocimientos como parte de las prácticas inclusivas.</p> <p>Pertinencia</p> <p>Tener sistema de estímulos y reconocimientos como parte de las prácticas inclusivas</p>	<p>Meta 1: Revisar Documento: Sistema de estímulos y reconocimientos.</p>	<p>Porcentaje de revisión del documento</p>	<p>Documento y sus diferentes versiones</p>	<p>Un mes</p>
	<p>Meta 2: Programar reuniones de socialización con los diferentes miembros de comunidad educativa.</p>	<p>Cronograma de reuniones.</p> <p>Número de invitaciones enviadas</p> <p>Porcentaje de miembros de la comunidad educativa convocados</p>	<p>Documento</p> <p>Cronograma.</p> <p>Listado de invitaciones enviadas con firma de recibido</p> <p>Porcentaje de convocatoria a las diferentes instancia del establecimiento educativo.</p>	<p>Dos meses.</p>
	<p>Meta 3: Socialización del sistema de estímulos y reconocimientos.</p>	<p>Porcentaje de asistencia de los miembros de la comunidad educativa a las reuniones de socialización de sistema</p>		

Evidencias y sus diferentes clases

Las evidencias de un proceso de autoevaluación y mejoramiento pueden ser de diversos tipos, pero ante todo deben ser la base para la toma de decisiones para el mejoramiento.

Evidencias descriptivas: son aquellas que permiten mostrar la consulta a la comunidad, la socialización de los procesos, las reuniones, consejos, comités.

Evidencias analíticas: son productos que analizan la información recolectada: datos estadísticos, informes cualitativos, PEI, planes de mejoramiento, programas, planes, proyectos, en general documentos producidos en la institución educativa. De las evidencias analíticas surgen las mejoras permanentes.

Utilidad de los resultados de la autoevaluación

Los resultados de la evaluación están condicionados por el contexto, por las características de las personas que evaluaron, su conocimiento y comprensión de los componentes, esto implica la validez y confiabilidad de la autoevaluación, por ello se debe hacer triangulación de fuentes y de datos.

- *Confiabilidad de la autoevaluación:* la autoevaluación está condicionada por el contexto, por, por las características de las personas que evaluaron, su conocimiento y comprensión de los componentes.
- *Validez de la autoevaluación:* el número de personas que se consultaron, la relación de la muestra de las personas consultadas con la población total que compone la comunidad educativa.
- *Triangulación:* es el proceso mediante el cual se analiza la información en función de la confrontación y la comparación de fuentes y datos.
 - Triangulación de fuentes: es comparar la apreciación de los distintos actores de la comunidad educativa, en las áreas en las cuales tienen una afectación directa. Por ejemplo de la gestión directiva pueden dar cuenta los directivos, los administrativos y los docentes, pero no los estudiantes. Por ello es prudentes confrontar los datos suministrado por los diferentes actores.
 - Triangulación de datos: esta es la comparación de la información recogida a través de diferentes instrumentos.

En consideración a los aspectos mencionados, todos los miembros de la comunidad educativa o sus representantes requieren una formación que les dé el conocimiento sobre (equipos de trabajo), los criterios de evaluación, los procesos, los tiempos, las evidencias, objetivos, metas e indicadores. Al tiempo deben ser preparados para la utilización de medios tecnológicos para realizar la autoevaluación, evidencias descriptivas: encuestas y documentos en línea. Un elemento fundamental, además es que haya acuerdos sobre el significado de la escala de valoración, con conocimiento de todos los miembros de la comunidad educativa.

Referencias

- Arias, N. (2008). *Evaluación formativa y formadora como posibilidad de desarrollo humano*. II congreso bilateral Venezuela – España pedagogía 2008. Porlamar (Isla Margarita) Venezuela: Asociación nacional de centros de enseñanza e innovación de Venezuela (A.N.C.E.I.V.) Conferencista internacional: 5,6 y 7 de junio de 2008.
- Freire, P. (1974). Conscientization. En *Cross Currents*, 24 (1), 23-28.
- Ministerio de Educación Nacional (2008). *Guía para el mejoramiento institucional de la autoevaluación al plan de mejoramiento*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Oviedo de Reyes, L. C. (1999). *Manual Docente de Educación Sexual. Para el trabajo con padres y madres de familia*. Bogotá: Noriega.
- Pérez Gómez, A (2004). La Construcción de Sujeto en la Era Global. En *Memorias Encuentro Internacional sobre Políticas, Investigaciones y Experiencias en Evaluación Educativa: Consecuencias para la Educación*. Mayo 12, 13, 14 y 15 de 2004. Bogotá: UPN - ICFES.
- Rodríguez, M. (2003). *Autoestima clave del éxito personal*. México: Manual Moderno.
- Sánchez, L. A. y Arias, N. (2009). Tendencias en la concepción de competencia para la educación superior: una respuesta al interrogante ¿Qué tipo de ser humano se pretende formar? En *Revista Educación y Desarrollo Humano*. Volumen 3 (2). Julio- Diciembre.
- Walsch, N.D. (2000). *Conversaciones con Dios. Una experiencia extraordinaria I*. Bogotá: De Bolsillo.